

Louise-Caroline d'Aumont (15 de setiembre de 1827 - 19 de agosto de 1853)¹

Louise-Caroline d'Aumont, nacida Coucy, nació el 15 de setiembre de 1827 en Hancourt (Somme, Hauts-de-France). Descendía de una familia noble y antigua de Coucy, cuyo lema era: *Melius mori quam foedari* (mejor la muerte que una mancha)².

Louise mostró un gran interés por la naturaleza desde muy joven, adquirió una educación sólida y variada y se implicó especialmente en el estudio de la historia. En otoño de 1848, Philibert Gueneau d'Aumont, oficial del 18º regimiento estacionado en Troyes (Aube, Chamapagne), fue presentado a Louise, él era dieciocho años mayor, por conveniencias recíprocas, a principios del año siguiente fue acordada una alianza entre ambas familias.



Imagen de Louisa-Caroline d'Aumont aparecida en la memoria que Mulsant escribió en los *Annales de la Société Linneénne*.

Louise tenía una amiga, Mademoiselle Edulie Loizelot, cuya distracción favorita era la entomología. Philibert, que también coleccionaba insectos, le encargó una caja de estas especies para Louise-Caroline, entre cuyos ejemplares se encontraban algunos de los más vistosos. A finales de aquel año, ella, su madre y su hermana viajaron a París y visitaron los alrededores, pero Louise-Caroline no quiso regresar sin llevar muestras entomológicas, y bajo las cortezas de un pino encontró diversos ejemplares de los escarabajos conocidos como «Bêtes du bon Dieu»³. Su mayor interés era ver estas «criaturas encantadoras» en la colección de su marido, y desde aquel momento se sintió atraída por las especies de esta familia.

El 22 de mayo de 1849 tuvo lugar la boda entre Philibert y Louise-Caroline, y tras los días dedicados a las fiestas y visitas acostumbradas, el marido se reincorporó a su regimiento, ahora en Nevers (Nièvre, Borgoña), donde su esposa lo acompañó. Pronto, los recién casados empezaron a realizar exploraciones entomológicas por los alrededores de la ciudad. A Philibert le gustaba iniciar a su mujer en las técnicas para conseguir cacerías más fructíferas, «pero en poco tiempo ella superó a su maestro en habilidad, pronto aprendió a manejar la red y el paraguas y saber encontrar insectos bajo la corteza, sobre la hierba, el musgo o la arena. Su gusto se dirigió a buscar con preferencias las especies pequeñas y aprendió a clavarles la aguja y disponerlas para la colección de una manera muy profesional. Su intención era ocupar los vacíos que estas especies suponían en la colección de su marido. Al poco tiempo, estos paseos entomológicos, tan fecundos en emociones y placeres, se convirtieron para ella en una necesidad, pero no se limitó solo a ellos sino también a los moluscos fluviales y terrestres. Su esposo se había interesado por la conquiología poco antes de casarse, por lo que ella también se aficionó a esta rama de las ciencias naturales».

En abril de 1850, el regimiento donde estaba adscrito Philibert marchó a Laon (Aisne, Haute-France), a caballo, al frente de su batallón. Louise lo siguió en coche y así compartió algunos de sus problemas y privaciones por los lugares donde debían

¹ La biografía de Louise-Caroline d'Aumont también está extraída de la memoria escrita por Étienne Mulsant en los *Annales de la Société Linneénne (Notice sur Louise Caroline d'Aumont. Ann. Soc. linn. Lyon, années 1854-1855)*.

² Su padre era «Conservador de aguas y bosques». Su madre, nacida Stokam, era de origen sueco.

³ *Harmonia quadripunctata* (Familia Coccinellidae).

pernoctar⁴. Sin embargo, tan pronto llegaba al lugar de descanso, aprovechaba las horas de luz que aún quedaban para buscar insectos: «Su colección se convirtió, por así decirlo, en la historia de sus paseos y sus viajes». Llegaron a Laon en la primera mitad de mayo y allí pudieron comprobar la encantadora ubicación de la ciudad, rodeada de bosques, arenas y prados, que les ofrecía un claro aliciente para su actividad y muchos atractivos para su colección.

El 1 de octubre del mismo año, el regimiento se dirigió hacia Puy-en-Velay (Alto Loira, Auvernia), y cuando llegaron allí la nieve ya cubría los campos. Louise-Caroline y su marido aprovecharon aquellos días fríos para ordenar los ejemplares acumulados; pero tan pronto el clima se hizo tolerable aprovecharon su tiempo libre para visitar los antiguos y abundantes monumentos de los alrededores.

Étienne Mulsant era amigo de la pareja, y explicó que «a mediados de marzo de 1851, Monsieur d'Aumont y se esposa vinieron a Lyon, donde pasaron dos días. En aquella ocasión hubo en casa de un amigo nuestro una reunión con diversos entomólogos de la ciudad. Louise contribuyó en gran parte a que la velada resultara deliciosa. Su feliz fisonomía reflejaba el candor y bondad de su alma. Los largos rizos de su rubia cabellera encajaban perfectamente en sus ojos azules y su rostro encantador y agraciado. La entomología proporcionó los principales temas de conversación y Louise intervenía en ella como una persona que había estudiado esta ciencia de una manera muy seria».

Poco tiempo después, Philibert marchó con su regimiento a Clermont-Ferrand y allí sintió vivamente los síntomas de una "afección reumática de corazón", una inflamación de estos tejidos: «Fue atendido con todos los cuidados por su mujer y los médicos aconsejaron al enfermo que tomara baños en las conocidas aguas del Saint-Sauveur», en la población pirenaica del mismo nombre, muy cercana a Argelès-Gazost.

Madame d'Aumont tuvo un doble motivo de alegría para preparar este viaje. En primer lugar, esperaba la recuperación de su marido y por otro lado imaginaba las riquezas entomológicas que los Pirineos pondrían a su disposición: «A finales de mayo la pareja se puso en ruta, se detuvo en Toulouse y allí el Sr. Moquin Tandon les enseñó el bonito jardín botánico de la villa y su rica colección de moluscos. Pasaron por Tarbes, donde ya se visualizaban las montañas, atravesaron Argelès y siguieron por los valles tan pintorescos que conducían a Saint Sauveur, población situada a cerca de 800 metros por encima del mar, sobre la orilla izquierda del río Gave de Pau». Durante las siete semanas que permanecieron en aquellos baños, el matrimonio aprovechó todos los días propicios para recolectar por los alrededores. Louise-Caroline visitó también la mayoría de lugares vecinos: Cauterets, Barèges y Gavarnie, repletos de cascadas ruidosas. En uno de estos paseos descubrió un bonito coleóptero, *Chrysomela Ludovicae*, al cual su nombre quedó unido para siempre. Según Mulsant, «los Pirineos le procuraron, tras el restablecimiento de su esposo, abundantes capturas de su fauna tan remarcable⁵».

Louise-Caroline recibió a finales del verano la visita de su familia, y a la primavera siguiente la de su amiga de infancia, Mademoiselle Loizelot, con la que realizó muy diversas exploraciones entomológicas, como en el pueblo de Murol, muy cerca del monte Dor, donde acamparon en una pequeña caravana durante tres días.

⁴ Tras dejar Nevers, Louise pasó sucesivamente por Gien, Montargis, Melun, La Ferté-Milon, Soissons y otros lugares intermedios.

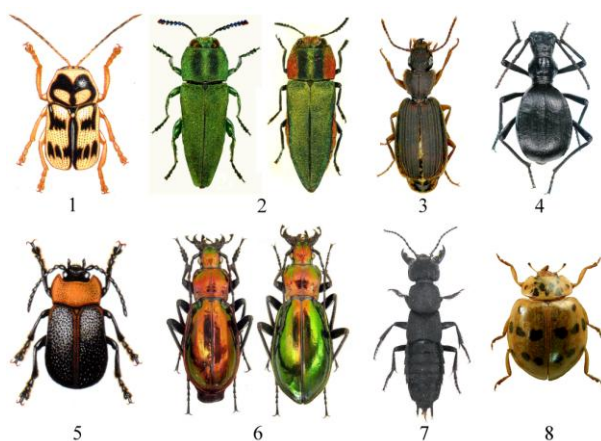
⁵ Algunos de estos coleópteros "tan remarcables" fueron *Carabus splendens*, *C. festivus*, *C. pyrenaeus*, *C. cristoforii*; *Aptinus pyrenaeus*; *Anchomenus cyaneus*; *Zabrus obesus*; *Silpha souverbii*; *Byrrhus pyrenaeus*; *Dryops femorata*; *Otiorynchus navaricus*, *O. fossor*, *O. monticola*, etc.

En la primavera de 1855, tras haber recorrido Francia, desde el norte hasta los Pirineos, Philibert recibió la orden de dirigirse a Toulon, en la Provence, una región donde se encontraban muchos insectos valiosos. La pareja no quiso dejar Marsella sin saludar a Alexandre Wachanru, que había regresado de Tarso tras la pérdida de su esposa.

Al llegar a Toulon, «el cielo tan hermoso de este país, la flora y la fauna tan diferentes del centro y norte de Francia exaltó de nuevo su imaginación y acunó sus sueños más seductores. Todos los días, conquistas interesantes o inesperadas los animaba a realizar nuevas excursiones. Tal vez Louise puso demasiado ardor en estas tareas, pues la atmósfera de fuego hacía que la fatiga fuera cada vez mayor».

Poco tiempo después, cuando cruzaba un puerto de montaña, «su cuerpo calentado por el calor del día se estremeció bajo el fresco aliento de la brisa de la tarde». El 19 de julio tuvo que acostarse en cama, la enfermedad se presentó al principio con una apariencia bastante benigna, «la ciencia parecía prometer una rápida y fácil recuperación bajo los tiernos cuidados de su alarmado esposo. Pero muy pronto fue imposible hacerse ninguna ilusión y la propia Louise se dio cuenta de la gravedad de su estado. La religión, en la cual se había apoyado siempre, la reconfortó en esta prueba dolorosa. Resignada a la voluntad de Dios, ella le hizo el último sacrificio de su vida, la penosa separación de su inconsolable amigo, que quedaría solo. Fortalecida así por los sentimientos piadosos que siempre la habían animado a lo largo de toda su existencia, su alma cristiana acudió a recibir del cielo el premio de sus virtudes. Era el 19 de agosto de 1853, ¡aún no había cumplido los veintiséis años!»

Poco después, Mulsant dedicó a Louise-Caroline el nombre de especie de dos coleópteros: el primero de ellos *Staphylinus ludovicae*, «especie descubierta en Crimea por el lugarteniente Ch. Levaillant. Hemos consagrado el nombre de esta especie a la memoria de Madame Louise d'Aumont, fallecida en la primavera de sus días, que cultivaba la entomología con un remarcado talento⁶». Un año más tarde, Mulsant le dedicó otro nombre, *Chrysomela ludovicae*: «Esta bella especie fue descubierta cerca de Gavarnie, en los Pirineos, por Madame Louise de Gueneau d'Aumont, nacida Coucy, a quien yo le he dedicado el nombre para que este insecto pueda recordar durante largo tiempo la memoria de una mujer tan buena y amable que sentía atracción por la entomología⁷».



Imágenes de algunos de los coleópteros reseñados en las biografías de Marie Wachanru (superior) y de Louise-Caroline d'Aumont (inferior). Los tamaños no están a escala: 1. *Chrytocephalus mariae*; 2. *Anthaxia hungarica* (macho y hembra); 3. *Platytarus flaminii* (especie parecida a *P. bufo*); 4. *Elenophorus collaris*; 5. *Oreina ludovicae*; 6. *Carabus splendens* (macho y hembra); 7. *Ocyopus olens* (especie parecida a *O. syriacus*); 8. *Harmonia quadripunctata*.

⁶ *Opuscles entomologiques. Sixième cahier* (1855). En realidad, esta especie ya había sido clasificada con anterioridad, en 1848, por el entomólogo italiano Flaminio Baudi di Selve, en principio como *Staphylinus syriacus*, actualmente *Ocyopus syriacus*, nombre que ha quedado definitivo para la ciencia.

⁷ *Opuscles entomologiques. Septième cahier* (1856).